TRABAJO PRÁCTICO N°8

Cuarto Año

Literatura de la Conquista

Después del descubrimiento de América, numerosos escritores escribieron narraciones referidas a América. Entre estos cronistas se encuentra el Inca Gacilaso de la Vega (1539-1616), autor de los Comentarios Reales.

La descripción del Templo del Sol

Uno de los principales ídolos que los reyes Incas y sus vasallos tuvieron fue la Imperial ciudad del Cuzco, que la adoraban como cosa sagrada, por haberla fundado el primer Inca Manco Cápac y por las innumerables victorias que ella tuvo en las conquistas que hizo y porque era casa y corte de los Incas.

Por tenerla en esta veneración la ennoblecieron aquellos reyes lo más que pudieron con edificios y casas reales, entre las cuales, y en las que se esmeraron, fue la casa y el Templo del Sol, que la adornaron de increíbles riquezas aumentándolas cada Inca de por sí. Fueron tan increíbles las grandezas que no me atrevería yo a escribirlas sino las hubieran escrito todos los españoles historiadores del Perú. Atribuyeron el edificio de aquel templo al rey Inca Yupanqui-

Viniendo, pues a la traza del templo, el altar mayor estaba al oriente; la techumbre era de madera muy alta, porque tuviese mucha corriente. Todas las cuatro paredes del templo estaban cubiertas de arriba abajo de planchas y tablones de oro. En el testero que llamamos altar mayor tenían puesta la figura del Sol, hecha de una plancha de oro más gruesa que las que cubrían las paredes. La figura estaba hecha con su rostro en redondo y con sus rayos y llamas de fuego, todo de una pieza, ni más ni menos que la pintan los pintores. No tuvieron los Incas otros ídolos suyos, ni ajenos qie la imagen del Sol.

Esta figura del Sol cupo en suerte, cuando los españoles entraron en aquella ciudad, a un hombre noble, conquistador de los primeros, llamado Mancio Serra de Leguizamon que yo conocí antes de venir a España. A un lado y a otro de esta imagen estaban los cuerpos de los reyes antepasados, puestos por su antigüedad como hijos de ese sol, embalsamados. Estaban asentados en sus sillas de oro. Tenían los rostros hacia el pueblo; solo Huayna Cápac se aventajaba de los demás, que estaba puesto delante de la figura del Sol, vuelto el rostro hacia él. La puerta principal del Templo miraba al Norte, como hoy está, sin la cual había otras menores para servicio del templo. Todas estas estaban cubiertas con planchas de oro en forma de portada. Por fuera del templo, por los alto de las paredes del mismo había una azanefa de oro de un tablón de más de una vara de ancho, en forma de corona que abrazaba todo el templo.

Garcilaso de la Vega (Texto adaptado)

Consignas

1) Leer el texto atentamente,

2) Realizar el vocabulario

3) ¿A qué ciudad hace referencia el autor?

4) ¿Cómo se describe al templo del Sol?

5) ¿Por qué la imagen del Sol causó asombro entre los conquistadores españoles?

6) Seleccionar una leyenda sobre América